

# La Gran Vía

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

AÑO II.

Madrid, 12 de Agosto de 1894.

Núm. 59.

BELLAS ARTES

FERNANDO CABRERA



¡ TIERRA !

## ACTUALIDADES

---



Con esto de la guerra entre los dos imperios asiáticos, nos estamos enterando de los usos y costumbres, hasta ahora por la mayoría desconocidos, de los chinos y japoneses.

¡Quién diría que los chinos, amantes de su patria y de sus chinas; habituados al trabajo de objetos de china y á confeccionar mantones, iban á relegar todo al olvido para emprender una guerra con sus vecinos los japoneses!

Y, ¿por qué motivo?

Vaya usted á saberlo; son muchas las contradicciones que se notan en las noticias que del celeste Imperio recibimos.

Dicen que por Corea.

Bien puede ser; pero, ¿quién me dice á mí que no es por otra cosa?

Mientras dejamos que el telégrafo ponga en claro estos puntos oscuros, sintamos brevemente, para no molestarnos mucho, aquella sangrienta guerra, seguida del grito desgarrador de tanta china, que por espacio de mucho tiempo no podrá olvidar á su esposo, muerto por el plomo japonés.



Gracias á ese caballero Castillo, debemos que, por el momento, no se juegue en Madrid.

Él ha servido de base para que el Sr. Gobernador se acuerde de que el Código tiene artículos prohibiendo los juegos de azar, y que hay que ponerlos en vigor para que las leyes se cumplan.

Esto se parece al cuento aquél del convento que no pusieron baranda en un lado de la escalera, hasta que por ella se cayó un fraile, dando con su cuerpo y hábitos en el suelo, y pagando la caída con su vida.

Sin embargo, el cuento deja por poner la baranda del otro lado de la escalera, aguardando á que por éste se caiga otro fraile.

Señor Duque, que no pase aquí esto; ponga usted bien en firme esas dos barandas, ó lo que es lo mismo, esos artículos de la ley, y bien en firme para que ni el tiempo logre olvidarlos. Y verá usted cómo se lo agradecen hasta los mismos que ahora le ponen á usted como no digan dueñas.



Ya hemos entrado en Agosto, ó, mejor dicho, Agosto ha empezado á pasar por nosotros.

Es el mes más calamitoso, para los que no tenemos otro remedio que permanecer con él y todas sus consecuencias en Madrid.

Mucho calor, y sobre todo á las doce del día.

Paciencia, y hasta que pase.

RAP-SAG.

# Á TODO HAY QUIEN GANE

CUENTO

**U**N sargento reprendía por su torpeza á un recluta el más bruto sin disputa de toda la compañía. El recluta sonreía con calma estupidez; el sargento cada vez más y más se sulfuraba, y frenético llegaba al insulto más soez.

—Eres un bruto, un salvaje, un atún, un avefria, un bárbaro—le decía bramando al fin de coraje.—

Eres un abencerraje de tamaño natural, un pedazo de animal, un melón, un majo tero, un burro de cuerpo entero, y, por fin..... ¡un tal y un cuaz!

Tal descarga ni un instante en el recluta hizo mella, porque sin perder aquella sonrisa desesperante,



con halagüeño semblante, cuando el sargento acabó, tranquilo le contestó: —¿Ve usted que soy un jumento? Pos me doy por muy contento, porque hay otro más que yo.

—¿Más bruto? ¡Qué atrocidad! —Y en subir como él confío, porque es un hermano mío más grande que yo, de edad.

—¿Y ha subido?

—Es la verdad.

—¿Siendo un bestia?

—Justamente.

—¿Más que tú?

—Lo menos veinte ú treinta veces ú ciento.

—Y ¿á qué ha subido?

—Á sargento... ¡mejorando lo presente!

FELIPE PÉREZ Y GONZALEZ.



# ¡HAY PROVIDENCIA!

**S**ERAFÍN, empleado subalterno,  
que está en Gobernación,  
vive el pobre con muchas estrechuras  
en un cuarto interior.  
Y con muchas anchuras en la casa  
vive, en el principal,  
un Barón, que es del mismo Ministerio  
Director general.  
Y es vecina también de ambos sujetos  
la hermosa Encarnación,  
y que plancha, por ser gran planchadora,  
la ropa del Barón.  
De esta chica se encuentra enamorado  
el pobre Serafín.  
Ella le corresponde, y aunque se aman  
los chicos con buen fin,  
y aunque el chico trabaja noche y día  
para poder ahorrar,  
como tiene aún el pobre poca cosa,  
no se pueden casar.  
Y los novios suspiran y enflaquecen,



y se dan á Luzbel,  
y ella quema la ropa con la plancha,  
y él traga mucha hiel.  
Mas como hay en el mundo Providencia,  
enteróse el Barón,  
y le dijo á la chica:—No te apures,  
que eso lo arreglo yo.  
Di á tu novio que vaya á mi oficina  
mañana, de una á tres.  
Voy á ser el padrino de la boda.  
—Dios se lo pague á usted.—  
Más alegre que un par de castañuelas  
ella salió de allí,  
y la buena noticia de la boda  
transmitió á Serafín,  
que, puntual, presentóse al día siguiente  
temblando de emoción,  
ante aquella, para él, gran Providencia,  
en forma de Barón;  
quien le dijo, después de sonreírse  
y de mirarle bien:  
—¿Usted es Serafín López Mansilla?  
—Para servir á usted.  
—Pues ayer he sabido casualmente  
que ama usted á Encarnación,  
la vecina morena que me plancha.  
¿No es así?  
—Sí, señor.  
—Pues queriendo que ustedes sean felices,  
me va usted á permitir  
que apadrine y proteja su himeneo.  
—Muchas gracias.  
—Y así,  
puede usted ir preparando los papeles,  
que yo me encargaré  
de ponerles la casa y ascenderle.  
—¿Cómo le pagaré?  
—De ninguna manera; yo hago esto  
porque la Encarnación  
me almidona y me plancha como nadie.  
—¡Ay, qué buen corazón!  
—Conque ya sabe usted.  
—Gracias, y eterna  
será mi gratitud.  
—Felicidades, y á casarse pronto.  
—Dios le dé á usted salud.—  
Y salió Serafín de la oficina  
pensando en su interior:  
si en el mundo no hubiera Providencia,  
¿por qué hace esto el Barón?  
Se apresuró la boda, y se casaron  
con gran esplendor,  
gracias á los derroches del padrino,  
que todo lo hizo bien.  
Amebóles la casa, dió dinero,  
al marido ascendió.  
Y está siempre diciendo:—¡Hay Providencia,  
porque hace esto el Barón!  
Y gozaron los tres: El matrimonio  
con la luna de miel,  
y el padrino llevando las pecheras  
más tiesas cada vez.



## MI ZAGALA

**H**AY en las negras pupilas  
de mi preciosa zagala,  
nítidos rayos de luna  
y resplandores del alba;  
en sus labios rosas frescas  
de embriagadora fragancia;  
en su frente tonos puros  
de jazmines y de acacias,  
y en el fondo de su pecho  
un raudal de fe cristiana,  
que se desbordea piadoso  
en torrentes de plegarias.

Quando los días de fiesta,  
al tañir de la campana  
que invoca á los fieles, sale  
á oír misa mi zagala  
con la sonrisa en la boca,  
en los ojos la esperanza,  
la primavera en la frente,  
la santa paz en el alma,  
el cielo se regocija,  
la tierra viste de gala,  
el sol brinca más puro,  
vibran más dulces las auras,  
y hasta las piedras que oprime  
ligeramente su planta,  
bajo aquel peso, amorosas,  
á su contacto se ablandan.

¡Oh qué bella está mi niña!  
¡Qué hermosa está mi zagala  
en el templo soberano  
de rodillas ante el ara,  
frente á la imagen augusta  
de la Virgen sacrosanta,  
á los cielos dirigiendo  
su oración, que entre las pálidas  
columnas de incienso sube  
perdiéndose en la distancia,

mientras la luz que penetra  
por la ojiva sonrosada  
un nimbo resplandeciente  
cife á su cabeza pálida,  
con amantes y risueños  
ósculos acariciándola!

De misa la gente sale.  
Á la puerta de una casa,  
como la modestia humilde,  
como la inocencia blanca,  
esperando está á la joven  
su madre, la buena anciana  
que llenó de fe los días  
espléndidos de la infancia  
de aquel tierno y adorado  
pedazo de sus entrañas.  
Al verla el placer fulgura  
en las pupilas cansadas  
de la vieja, que anhelosa  
la dice, al par que la abraza:  
—¿Rogaste á Dios, hija mía,  
por el descanso del alma  
de tu padre?—Si—contesta  
la niña risueña y plácida.—  
Por usted, madre, y porque  
me guarde pura y sin mancha,  
y por esos pobrecitos  
que en estas noches tan largas  
y tan frías van desnudos,  
hollando nieves y escarchas,  
sin encontrar un albergue  
donde aliviar su desgracia.—  
En los ojos de la vieja  
se ven titilar dos lágrimas,  
y estrechando entre sus manos  
las sienes de su hija, estampa  
un beso en la tersa frente  
de mi preciosa zagala,  
en cuyas negras pupilas  
se confunden y amalgaman  
nítidos rayos de luna  
y resplandores del alba.

PEDRO BARRANTES.

## Muerto el perro.....



1.—El beato Caralampio, á fuerza de estudiar, convirtiéndose en un santo milagroso.



2.—Y como acudiesen á pedirle remedio para sus males, solía darles así como una muestrita de su hábito.



3.—Que en vista de sus cualidades curativas, no hubo nadie de los alrededores que no quisiera ser dueño de un pedazo del milagroso trapo.

—Si no le niego á usted que éso es horrible; yo también participo de la misma creencia, y sabe usted que siempre se lo he dicho. La pena capital es un absurdo, es un falso principio de la humana justicia que no puede admitirse sin distingos. Desde remotos tiempos, los muchos sabios que en el mundo han sido sostienen esa loca controversia sin llegar al final apetecido. Mientras unos adoran al viejo absolutismo, juzgando como cosa necesaria la horrible crueldad de ese castigo; á su vez, otros varios, de criterio más noble y expansivo, cuando hablan de la cosa piden su abolición á voz en grito; y mientras se debate el gran problema, las gentes de este siglo, junto al templo y la escuela ven alzarse la máquina imponente del patíbulo. ¿Quiere usted que le diga francamente,



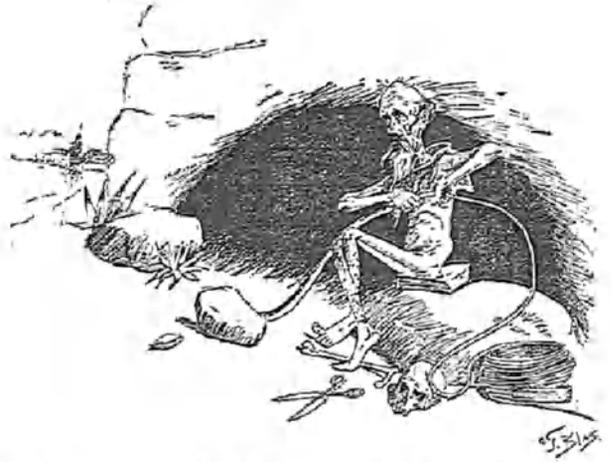
4.—Quedando, al fin, el beato Caralampio, en una situación poco cómoda para resistir los rigores del invierno.



5.—Pero ¡oh, qué ideal!

tal como yo lo miro,  
 cómo se soluciona el gran problema?  
 ¡Pues quedando el verdugo suprimido!  
 No hay código en que se halle consignada  
 de un modo taxativo  
 la obligación del hombre  
 para matar á nadie por castigo.  
 ¿Quién me puede obligar si yo no quiero?  
 ¿Quién se atreve á exigírmelo?  
 ¿Por qué razón, ni humana ni divina,  
 se me puede imponer el sacrificio  
 de matar á quien tiene  
 derecho de vivir como yo mismo?  
 Pero hay seres de tal rebajamiento,  
 que aceptan tan tranquilos  
 el papel más odioso y repugnante  
 que el hombre ha concebido.  
 Y no sólo lo aceptan:  
 ¡es que lo solicitan con ahínco!  
 Usted, seguramente,  
 de igual modo que yo lo habrá leído,  
 cuando queda vacante alguna plaza,  
 siempre la solicitan cuatro ó cinco.  
 Pues si nadie quisiera  
 desempeñar tan denigrante oficio,  
 ¡ese absurdo feroz de la justicia  
 se quedaba abolido por sí mismo!  
 ¿No tengo en esto más razón que un santo?  
 Responda usted á lo que aquí le digo:  
 ¿Sería usted verdugo? ¡Francamente!....  
 ¡Pues hemos concluído!

FÉLIX LIMENDOUX.



6.—Para lo que le vino de molde la cuerda que le servía de cinturón.



7.—Y empezó á vestirse,

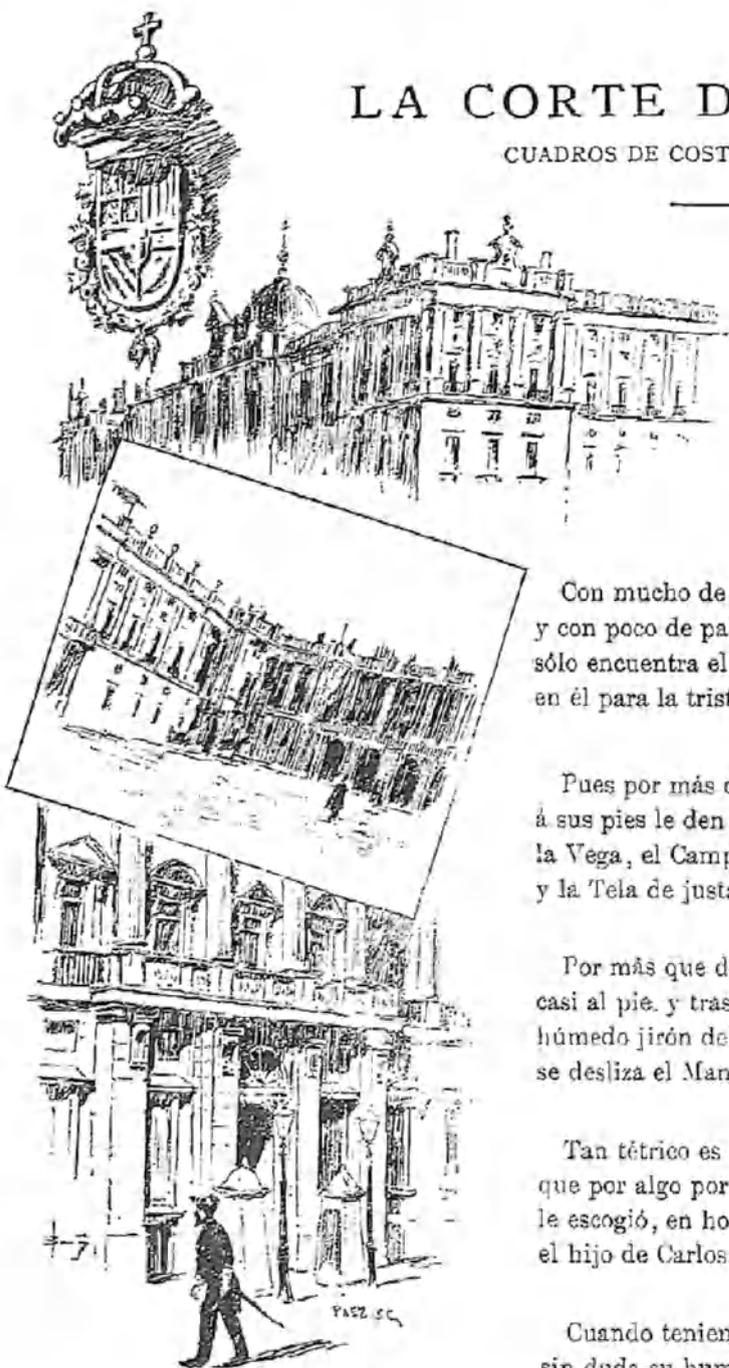


8.—logrando tener un hábito, con el cual pudo resistir todas las inclemencias del invierno.

# LA CORTE DE LOS FELIPES

CUADROS DE COSTUMBRES DEL SIGLO XVII.

## El Alcázar de Madrid



Con mucho de fortaleza  
y con poco de palacio,  
sólo encuentra el alma espacio  
en él para la tristeza.

Cuando ya en contra, ya en pro  
del alárabe luchaba,  
sin duda que no pensaba  
parar en lo que paró.

Pues por más que por azar  
á sus pies le den decoro  
la Vega, el Campo del Moro  
y la Tela de justar;

Pero la suerte insolente  
hizo que, por bien ó mal,  
lo elevara á Alcázar Real  
el rey Enrique *el Doliente*.

Por más que de sus sillares  
casi al pie, y tras de su coto,  
húmedo jirón del soto  
se desliza el Manzanares;

Y aunque poco le duró  
aquella inútil grandeza,  
y aunque aquella fortaleza  
no sé que incendió sufrió,

Tan tétrico es su recinto,  
que por algo por morada  
le escogió, en hora menguada,  
el hijo de Carlos quinto.

Más tarde en aquel recinto  
moraron, temporalmente,  
don Enrique *el Impotente*  
y el egregio Carlos quinto.

Cuando teniendo por norte  
sin duda su humor acedo,  
desde la imperial Toledo  
trajo á la villa su corte.

Así, sin ansias de gloria  
su vida hubiera pasado,  
cayendo desmoronado  
sin un recuerdo en la Historia,

¿Qué son, señor, todos los pala-  
cios y ciudades, sino unos nidos  
de golondrinas, comparados con  
esta casa real?

FRAY LUIS DE GRANADA.

I.

Como valiente adalid  
opone su ruda frente  
al Guadarrama imponente  
el Alcázar de Madrid.

II.

De Madrid viejo atalaya  
y avanzado centinela,  
como claro lo revela  
su escalonada muralla;

Si para envidia del mundo,  
no le hubiera, cual he dicho,  
hecho palacio un capricho  
del rey Felipe segundo.

Desde entonces, sin perder  
su aspecto severo y frío,  
de aquel monarca sombrío  
la imagen pareció ver.

Por eso, aunque á su pesar  
le dieran gala y decoro,  
la Vega, el Campo del Moro  
y la Tela de justar;

Por más que de sus sillares  
se viera tras de su coto,  
húmedo jirón del soto  
deslizarse el Manzanares.

Tal sombra estaba pintada  
en su faz, que parecía  
que hasta de él la vida huía  
medrosa ó avergonzada.

### III.

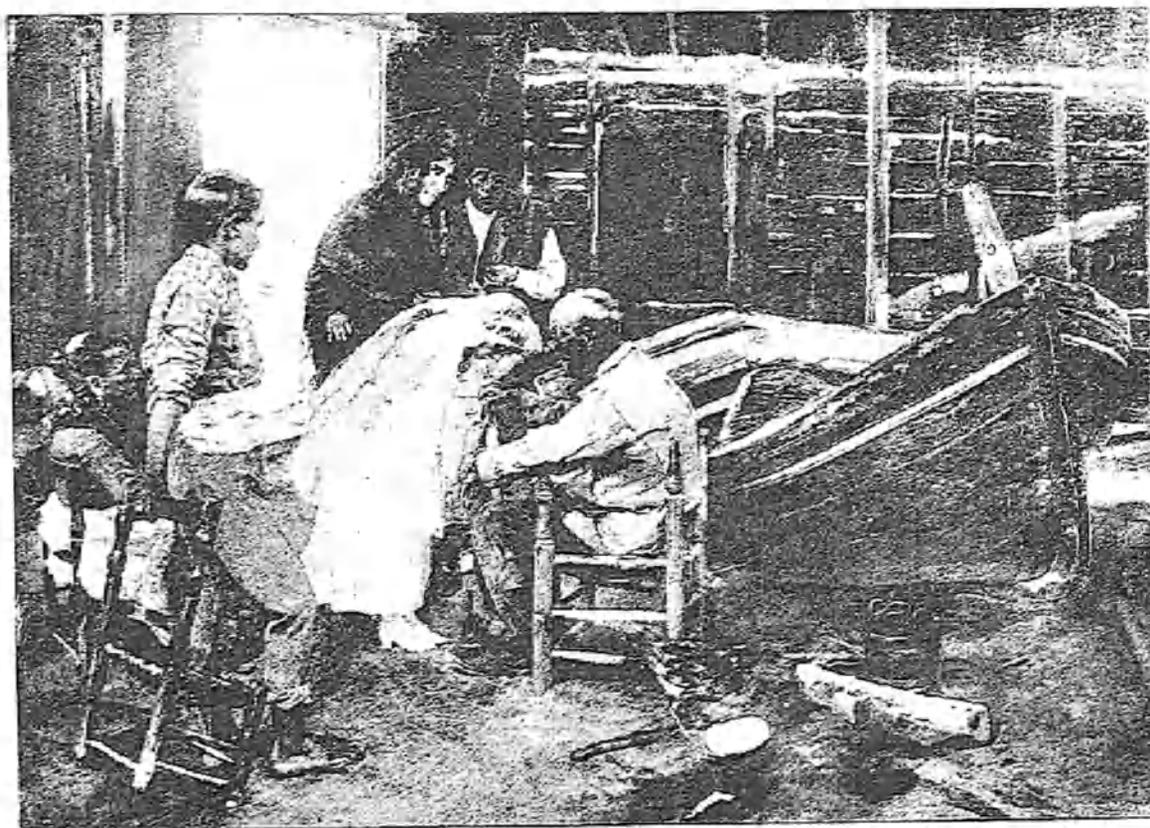
Tal es la historia sencilla  
de aquel Alcázar potente,  
hoy cortesano indolente,  
ayer sostén de la villa.

Tal era el triste recinto  
que, en hora triste y menguada,  
escogió para morada  
el hijo de Carlos quinto.

Tal, en fin, el adalid  
que del Guadarrama enfrente,  
aun llaman pomposamente  
el *Alcázar de Madrid*.

ANGEL R. CHAVES,

## NOTA ARTÍSTICA



EL DÍA FELIZ

CUADRO DE D. JOAQUÍN SOROLLA

# LA IGUALDAD

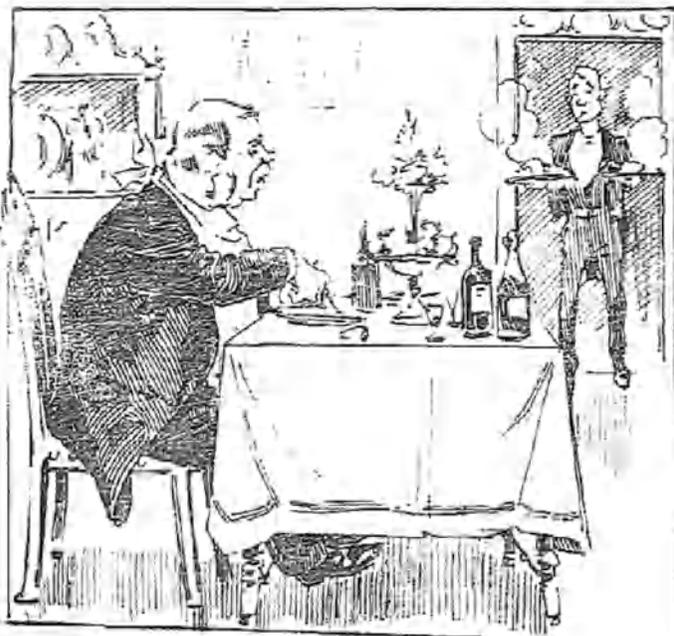
DIBUJOS DE CILLA.



Cómo come el que tiene siete reales de jornal.



Y cómo los gana!



Cómo come el que tiene seis mil duros de sueldo.



¡Y cómo los gana!

## NOTAS ARTÍSTICAS

AGUSTIN LHARDY



DESEMBOCADURA DEL RÍO NALÓN

RAMON PULIDO

## AQUÉLLA

**L**A conocí en el baño  
de los Cipreses:  
iba con su manita  
á humedecerse.  
Con un vestido claro  
de percal rico,  
y su manto y sus botas  
de piel de chino.  
Bajaba al Manzanares  
á tomar aguas,  
pero no por enferma,  
de aficionada.  
Porque tenía un cuerpo.....  
salvo la parte.....  
digo, según decía  
su pobre madre,  
que aquello era un dibujo;  
y limpia y sana,  
como una manzanita,  
mal comparada.  
En la primera tarde,  
casi de golpe,  
tomemos unos peces  
y relaciones.  
Y su madre me dijo:  
—Yo, mayormente,  
sí es que ustedes se estiman,  
no he de oponerme.—

Conque yo, viendo aquellas  
formalidades,  
me corri á convidarlas  
algunas tardes.  
Dicen que por el trato  
nace el cariño,  
y nacen otras cosas,  
como es sabido.  
Así fué, cuando menos  
pudo esperarse.....,  
¡y le pusieron Roque  
como á su padre!  
Tuvimos de resultas  
varios disgustos,  
por si se parecía  
más á otro punto.  
Y ya los otros  
todos se parecían  
á casi todos.»

o<sup>o</sup>

Y, á pesar de estas cosas,  
mi amigo Roque  
vive tan satisfecho.  
¡Si será dócil!

EDUARDO DE PALACIO.



FELICIDAD



**NOMBRE PROPIO**  
EN CLAVE NUMÉRICA  
POR A. NOVEJARQUE

1234567 1 121 33167  
613 121 27 34 13767

**ANÁLISIS**

Para estudiar á fondo sus bondades, jabones analizo y descompongo, y reune mejores propiedades el jabón de los PRINCIPES DEL CONGO.

Jabonería Victor Vaissier, place de l'Opera, 4, Paris.

**TRIÁNGULO CHARADÍSTICO**  
POR A. NOVEJARQUE

```

* * * * *
* * * *
* * *
* *
*

```

Sustitúyanse las estrellas por letras, de modo que horizontal y verticalmente se lea:

En la *prima* capital,  
en la *dos* tiempo verbal,  
en la *tercera* un pecado,  
en la *cuarta* musical,  
en la *quinta* una vocal,  
y lo tenemos citado.

**CHARADAS, POR A. NOVEJARQUE**

En *prima-tercera-dos*  
nació don *todo* Amorós.

\*\*

La *primera* es negación,  
un pronombre la *segunda*,  
y *todo* nombre de varón.

\*\*

Antes que el *todo* le *dos-tres*  
se *prima-dos* un *tercia* Andrés.

AL ACERTIJO: Huelva-Hueva.

A LA INCÓGNITA: Gerona—u—Noruega.

A LOS DE CASA:

- Densdelit **C**riado
- Luis **T**aborda
- Felipe **P**érez
- Castro **L**es
- Romer**O** Garmendia
- López **S**ilva
- Alcaide de Za**F**ra
- P**érez Zúñiga
- Ricardo **M**onasterio
- Aleja**N**dro Larrubiera
- An**T**ón Pitaco
- Eduardo de **P**alacio
- Félix Limendo**U**x
- José Est**E**temera
- Vit**A**l Aza

**CUADRADO, POR M. MARZAL**

O	A	F	O
I	N	R	T
A	R	N	A
O	D	C	O

Cambiar estas letras de casilla, de modo que se lean ocho palabras: cuatro horizontal y cuatro verticalmente.

AL SALTO DE CABALLO:

¡En un álbum un cantar  
has escrito, amigo mío!  
¡Allí, la pluma al sentar,  
quedó tu nomenclario!

AL JEROGLÍFICO: Cada oveja con su pareja.

Las soluciones de los pasatiempos de este número se publicarán en el siguiente.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES  
QUE SE NOS REMITAN

Est. tipográfico «Sucesores de Rivadeneira».

**ORDENACIÓN GEOGRÁFICA**  
POR A. NOVEJARQUE

HUETE, BAEZA, ELCHE, UTIEL,  
CABRA, ATECA, TURIS, LORCA.

Colocar estas poblaciones unas debajo de otras, de modo que con la primera letra de unas y con la última de otras, resulte verticalmente una provincia de España.

**ANIMAL EN CLAVE NUMÉRICA**  
POR A. NOVEJARQUE

—67 12345678910. 18358,  
710 410 96358 1592072  
—67 12345678910. 818758,  
710 4100510 957 1835467.

**SOLUCIONES**

A LOS PASATIEMPOS DEL NÚMERO 58.

A LAS CONTRARIAS:

PALABRAS DADAS.	CONTRARIAS.
HABLAR.....	CALLAR.
ODIO.....	AMOR.
MOBIL.....	NACER.
DELGADEZ...	OBESIDAD.
LLANEZA....	VANIDAD.
DEFENSA....	ATAQUE.
IGNORANCIA.	SABIDURÍA.